

# Volodia vuelve a Chillán

POR LAUTARO DARRIAU SÁNCHEZ

**V**olodia Teitelboim, que precisamente hoy cumplea 92 años, nos dejó tras una vida intensa y fructífera. Fue un protagonista esencial de más de setenta años de nuestra historia. Vivió en Santiago, diversas e intensas etapas, episodios, momentos. Pero él tenía además una vocación testimonial, y por eso su memoria, que podemos calificar de privilegiada, fue guardando el registro de hechos y personas, ideas y conflictos, lugares y tiempos.

Esa vocación de testigo de su tiempo la ejerció Volodia desde el periodismo y fundamentalmente, desde la literatura. Pero para nosotros, que le tuvimos como diligente escuchado y convencido de sus causas, que como él creímos en las causas de la humanidad, nosotros que hablamos desde su posición de lucha, sentimos fundida en esa misma obra y espíritu su ser político y literario, sin rupturas de fondo ni contradicciones insalvables entre ambas actividades.

Y asimismo, no entramos desafinados al Volodia político, si no tuviéramos en cuenta su permanente incisión por entre las páginas más calificadas de la literatura de épocas y lugares, del arte, los debates de ideologías y creencias, proyectos cumplidos y postergados utopías.

Incompleta sería esta semblanza, si no conseguimos su pasión por el trabajo, esa potente energía que no lo abandonó sino en su último día.

Si tuviéramos que definir en una expresión lo que es para

nosotros la esencia de su legado, hablaríamos de la veracidad unitaria que impregna sus palabras y sus actos, y la eficacia de sus palabras para abrirle paso en la práctica real de la lucha política. A quienes fuimos sus camaradas de Partido, nos enseñó el lenguaje del rigor y la disciplina de la tolerancia.

Con sano orgullo y conscientes de la inmensa dimensión de su legado nos hacen presentes en este recorrido a Volodia. Se trata de la persona y personalidad que en distintos planos, tiempos y lugares aportó a la lucha por los ideales nobles de nuestro pueblo.

Lo hizo desde la simple militancia, la de periodista popular, o con la madurez del lucidor social para enfrentar la relegación, el exilio y la represión en distintos tiempos. Con el mismo entusiasmo y convicción asumió como Diputado y Senador del pueblo, destacado dirigente nacional de la Unidad Popular que conquistó el

Gobierno encabezado por el compatriota Salvador Allende, de quien fue uno de sus más importantes colaboradores.

Desde el exilio aportó a la lucha por terminar con la tragedia nocturna de la dictadura que se impuso a sangre y fuego en nuestro país, aportó con sus comentarios a través de Radio Moscú o con el ingreso clandestino e integrarse a las labores de la dirección partidaria dentro de Chile en la que también ocupó la máxima responsabilidad dirigente como Secretario General del Partido Comunista.

En medio de la complejidad del momento, siempre orientado con valor revolucionario, debemos mirar de cara a la verdad, conocer plenamente nuestra realidad y actuar con cabeza propia para aportar a la lucha por las transformaciones democráticas que con urgencia necesita el pueblo de Chile.

Impactados con la intervención armada de Colombia, que violentó la soberanía del territorio ecuatoriano, afectando la

estabilidad de la convivencia pacífica entre los pueblos de América Latina, recordamos las perseverantes enseñanzas y acciones de Volodia en la lucha por la Paz, por una relación de amistad y solidaridad con absoluto respeto a la soberanía y autodeterminación de cada país. Ellas llevó a ser miembro activo del Consejo Mundial por la Paz.

Sabía y celebraba la infinita variedad de tipos humanos, costumbres y creencias, que más que una pieza en el camino de las convergencias vivió siempre como una garantía de que las construcciones sociales no vulneran jamás, y no deberían vulnerar bajo ningún pretexto o circunstancia, los derechos de todos y de cada uno.

Y lo calificamos de gran argumentador de la unidad, porque su atenta mirada no se detenía en las diferencias sino, al contrario, buscaba llegar al fondo, a lo profundo de las motivaciones humanas, convencido de que allí encontraría las señales, convicciones y permanentes, que constituyen la identidad de las clases sociales y de los pueblos.

Por eso mismo, las instancias que causaron la ocasión lo exigían, y lo hizo sin descons y con rectitud contra quienes intentara rehacer al ser humano, negándole sus derechos. Su legado está presente en las batallas democráticas y por la dignidad de los trabajadores contenidas en los movilizaciones de los subcomunistas del cobre, ferroaluminio, temporeros del agro, de los salmoneiros del sur de Chile, de los pioneros y de cada legítima movilización que los trabajadores llevan adelante.

Nos llamó a "romper los cedados" de esta institucionalidad antidemocrática, por-

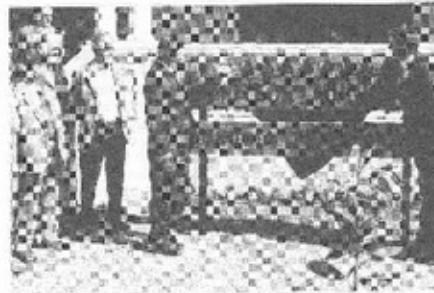
que veía en esa gestión el requisito para que se expresaran anhelos y derechos de las mujeres y hombres de nuestra tierra.

A él que luchó contra toda discriminación, levantando como propia las banderas de los pobres y los postergados, de los trabajadores fieramente explotados, de los jóvenes negados en su presente y sus legítimas expectativas, lo comprendía y convocaba a rebelarse contra la exclusión política que castiga aún a parte de nuestra sociedad, en la cual se incluye, por obra de una legislación estupor, porque este hombre que como senador contribuyera desde las comisiones de Relaciones Exteriores y Defensa del Senado al desarrollo de nuestra patria, percibía esa exclusión como iniquidad de parte de su se.

Dijo algo que que la vida de un hombre sólo tiene valor como fenómeno teórico. Entendemos por ello, la coherencia entre el pensamiento y la acción, entre la obra cumplida y los propósitos que se proclama. Disfrutamos, entonces, que así fue la existencia de Volodia Teitelboim: una vida no exenta de dudas y dolores, de luces y sombras. Pero una existencia vivida a la plenitud de sus posibilidades, las que fue acrecentando con el estudio y el trabajo.

Tal es, en pocas palabras, el Volodia que ustedes hacen objeto hoy de tan conmemorativo homenaje. Lo creemos merecido, pero queríamos que no distorsionaran en esta circunstancia el orgullo filial por lo que él hace para nosotros, y la gratitud hacia ustedes por tan generosa recordación. Muchas gracias.

- La semblanza por Lautaro Darrío, al Pdte. Dr. Juan Antonio de Ortíz, en el aniversario de su muerte, en la sede de la Asociación de Periodistas de Chile, de Homenaje a Volodia Teitelboim.



## Siete hijos de Linares [artículo].

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Siete hijos de Linares [artículo].

### FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa